

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

El oficio de ser profesor en Educación Física

Guillermina Stefania Morales, gstefi.morales@gmail.com Universidad Nacional de La Plata.
GIJ, Grupo de Investigación en Juego.

Julieta Díaz, majudiaz78@gmail.com. Instituto Superior de Formación Docente N°84, Mar del Plata, Buenos Aires. GIJ, Grupo de Investigación en Juego.

Resumen

El siguiente texto se propone indagar sobre los discursos en que los profesores se han ido constituyendo a través de sus trayectorias, no sólo como estudiantes de grado, sino también como profesionales de la enseñanza del cuerpo. Es, en este sentido, que planteamos un interrogante que nos atraviesa y nos lleva a recordar nuestras experiencias -aunque sabemos que las mismas son siempre del pasado-, como estudiante del secundario, del Instituto y de la Universidad y actualmente como profesoras en Educación Física. Por lo tanto, nos preguntamos en primera instancia ¿Qué es ser profesor? ¿Qué implica la enseñanza de...?

Palabras claves:

oficio - profesor - educación física

Ponencia

Cuando un estudiante emprende el camino para formarse como profesor, en este caso, en Educación Física, entra en contacto con teorías, paradigmas, modos de ver la educación, que lo irán atravesando e interpelando en el transcurso de su carrera.

Estos diferentes discursos van tomando forma en el devenir de los estudiantes, no sólo en el campo de la educación, de la formación en general, sino también en la educación física en particular.

La propuesta de este trabajo, implica presentar, a continuación, cada uno de esos discursos para poder tensionarlos con la perspectiva de Larrosa en relación a la idea de “oficio”.

En relación a los diferentes modelos de la educación física

Como mencionamos anteriormente, consideramos que cuando uno emprende el camino para formarse como profesor está en constante relación con diferentes formaciones discursivas: Cristina Davini en su libro *“Formación docente en cuestión: política y pedagogía”*, reflexiona sobre tres tipos tradiciones en la formación docente (2001:21). Ellas son, la *tradición normalizadora-disciplinadora: el buen maestro*, la *tradición académica: el docente enseñante* y la *tradición eficientista: el docente técnico*. Si bien estos tipos de tradiciones son propias a la formación docente en general, vemos necesario incluirlas en este apartado para tener un panorama más amplio de conocimientos en relación a la historia de la formación docente.

La tradición normalizadora-disciplinadora: el buen maestro.

“Al principio fue el sistema lancasteriano, con “monitores-instructores” que enseñaban “a los gritos” en las fábricas, luchando contra el ruido de las máquinas. posteriormente, “el buen maestro” como ejemplo moral para estas masas “díscolas”(2001:22)

La tradición académica: el docente enseñante

“La tradición académica se distingue de la tradición anterior respecto de dos cuestiones básicas: lo esencial en la formación y acción de los docentes es que conozcan sólidamente la materia que enseñan; la formación pedagógica es débil, superficial e innecesaria y aún obstaculiza la formación de los docentes”. (2001: 35)

La tradición eficientista: el docente técnico

“Esta tradición se acuñó al amparo de la ideología desarrollista, la cual postula la necesidad de llegar a la sociedad industrial “moderna” superando el estadio de subdesarrollo propios de las sociedades “tradicionales”.

La tradición eficientista plantea un pasaje hacia un futuro mejor, reiterado con frecuencia en términos de tránsito de lo tradicional a lo moderno”. (2001: 36).

Por otro lado, la educación física no quedó ajena a estas tradiciones, que fueron dando de alguna manera, un posicionamiento teórico más o menos hegemónico de pensar la disciplina. El profesor Carlos Carballo propone diferentes modelos de la educación física en *“Educación Física: crisis epistemológica, confusión didáctica y alternativas de investigación”*; que, al igual que las tradiciones de la formación docente, anteriormente explicitadas, han marcado históricamente y marcan de manera significativa al campo de la educación física. Las mismas se denominan: *modelo físico-deportivo; modelo psicomotriz ; modelo teórico-especulativo*.

El modelo físico – deportivo:

“Claramente devenido de las ciencias naturales, más precisamente la fisiología y la biomecánica. Se basa en la concepción del cuerpo como organismo, como máquina y fija el comportamiento de éste en la observación propiamente dicha dejando fuera todo tipo de interpretación. (...). Busca siempre la eficacia y perfección del movimiento. Se advierte una secundarización del docente, priorizando la acción y el comportamiento del individuo que aprende”.(2003: 53)

El modelo psicomotriz:

“Proviene de la psicología experimental, la neurofisiología y la psicocinética. Parte de una visión unicista, monista del hombre, aunque también puede decirse que es una visión “dualista inversa”, donde lo intelectual prevalece sobre lo corporal (...). El papel del profesor de educación física queda reducido al de un mero mediador entre el alumno y el aprendizaje intelectual, subordina la enseñanza al desarrollo”.(2003: 55)

El modelo teórico especulativo:

“Se apoya en la antropología, la filosofía y la pedagogía (en sus líneas más teóricas). Afirma que la disciplina requiere un gran aparato teórico que justifique las prácticas corporales y legitimen la inclusión de la misma en el currículum escolar, apoyándose en la investigación histórica, (...). Los aportes que se han querido hacer desde este modelo han contribuido más a idealizar las prácticas que a entenderlas”.(2003: 58)

Estos tres modelos de la educación física han estado y están en mayor o menor medida en las prácticas cotidianas. Han contribuido a la formación docente en educación física y son parte

de nuestras argumentaciones y nuestros discursos. Consideramos que ninguno marca el fin del otro, sino más bien que coexisten y es ahí donde el profesor irá tomando sus decisiones en relación a las propuestas en la práctica a enseñar.

Por último, el autor propone un cuarto modelo denominado “Recuperar las prácticas”, en la cual define que “la Educación Física toma como objeto de estudio las prácticas educativas cuyo contenido corresponda a ciertas configuraciones de movimiento, socialmente significadas”. (Carballo, 2003:60)

El oficio

A partir de poder problematizar otras perspectivas, modelos de enseñanza de la educación física, los invitamos a pensar desde el discurso del *oficio del profesor*. Esta propuesta nos permite analizar primero, qué es el oficio. Y, como toda palabra es polisémica, este concepto tiene una doble etimología. Por un lado *opificium* que hace referencia al trabajo que lleva a cabo un artesano en su oficina y por el otro *efficere* que hace referencia a la acción eficaz que realiza alguien en función a su condición. Por lo tanto, Larrosa va a decir que el oficio es aquello que “hace que alguien se comporte de un modo consecuente con lo que es” (2018: 301), es decir, es algo que nos atraviesa y nos constituye como personas.

En segunda instancia el oficio es la capacidad de obrar, “es el paso del ser al obrar y del obrar al ser”, son nuestros hábitos, las costumbres el oficio es un saber incorporado, nuestra forma de vida, es aquello que somos en todo momento, no sólo en el momento mismo de enseñar.

En tercera instancia el oficio tiene relación con la devoción, el respeto y el deber, uno se entrega a su oficio, lo respeta en su naturaleza propia y se cumple con aquellos deberes que son internos al mismo.

Teniendo en cuenta lo anteriormente explicado ¿cuál sería la relación oficio-profesor?, es en este punto que les proponemos pensar a partir del *oficio del profesor*; es decir en poder despojarnos de la meritocracia, las competencias y que pensemos en el oficio como nuestro modo de ser profesores. En palabras del autor:

“(…)en eso de que el oficio de profesor no tiene que ver con competencias, con técnicas didácticas o con resultados sino con serlo "de verdad" (sea eso lo que sea); en eso de que incorpora una serie de hábitos que constituyen un éthos, una costumbre, un

modo de ser y de actuar, un modo de vivir; en eso de que el oficio debe ser ejercido con devoción, es decir, entregándose a él, respetándolo(...); en eso de que implica compromiso y, a veces, pelea; en eso de que el oficio de profesor implica cuestionarlo todo; y, sobre todo, huyendo de toda solemnidad y de toda grandilocuencia, me reconozco también en lo que el oficio tiene de ínfimo y de cotidiano, de algo que se hace cada día (y no en momentos excepcionales) y de un modo siempre menor, con gestos mínimos, modestos, casi desapercibidos, sin espectáculos ni artificios.” (Larrosa, 2018: 305).

Por otro lado, presentamos las características del oficio, desde las “Recomendaciones Curriculares para los Profesorados de Educación Física”. Aquí observamos que se entiende a la práctica de enseñar como un oficio que, como todos los oficios, “tiene un soporte teórico, un soporte normativo y un soporte de construcción de la experiencia”(2009:71). Ahora bien, ¿cuál sería -entonces- el soporte teórico, el normativo y el de construcción de la experiencia del oficio del juego?

El oficio del juego

Aquí nos proponemos pensar, la enseñanza del juego desde esta perspectiva, que hemos definido anteriormente, con sus rasgos y características. Por lo tanto, trataremos de responder a la siguiente pregunta, ¿cómo pensar nuestras clases a partir de la idea de oficio que nos propone Larrosa, en vinculación a los soportes que presenta la formación docente del profesorado en educación física?

El soporte teórico del juego

Consideramos al soporte teórico, como el recorte arbitrario que hacemos de aquel saber que queremos enseñar, en este caso el Juego. Es en este punto donde el profesor irá tomando sus decisiones en relación a las propuestas en la práctica a enseñar, en función de lo que ese profesor sabe de esa práctica corporal en particular.

Si lo analizamos desde el posicionamiento que responde a nuestro soporte teórico, podemos hablar sobre aquella que el GIJ¹ propone en su libro “Una teoría del juego en la educación: Tras su dimensión estética, ética y política”. Los autores parten de un concepto que es el distanciamiento, “entendido como la acción de distanciar, va a ser planteado por el GIJ como

¹ Grupo de Investigación en Juego. U.N.L.P.

la condición lógica que permite desencadenar una situación de juego y otorga la posibilidad material del juego y de los juegos, materialidad que es observable.” (2020: 74-75)

Una vez realizado el distanciamiento, se requiere de saberes sobre el juego, aquellos que lo conforman como estructura, estos son, *el saber de la ficción*, entender que la escena será un ficción compartida; *el saber que plantea el problema*, donde nos dispondremos a resolver obstáculos difíciles e innecesarios; *el saber del acuerdo*, se busca la construcción de un “nosotros” emergidos en una situación de juego.

Estos autores no intentan explicar el juego corriendo detrás de esencias o definiciones provenientes de la filosofía, psicología, sino que piensan al juego como un saber a enseñar.

El soporte normativo

El soporte normativo, responde a la lógica y las normas que rigen en cada institución, ya sea en espacio escolares, como así también los no escolares. La enseñanza del juego, siempre se dará a partir de conocer primero, el soporte teórico, en vinculación al soporte normativo como por ejemplo, las normas establecidas por una escuela, el instituto, los clubes deportivos, una juegoteca barrial, etc. Podríamos añadir también, a este tipo de soporte, aquellos documentos curriculares, como así también al art. 31 de la Convención de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, que refiere a “Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes”.

El soporte de construcción de la experiencia

Larrosa, entiende a la experiencia como estar inmersos y comprometidos con el mundo que nos llega, como un saber corporizado que fuimos entretejiendo y desde el cual miramos nuestra vida. Por otro lado, entiende el oficio “como un modo-de-estar en el mundo, de responder al mundo, de revelar mundo o hacer mundo” (2020: 25), es decir de una manera de transitar este mundo, “como forma de vida, como repertorio de gestos, de maneras, de formas de hacer que revelan la singularidad del sujeto que lo ejerce, que lo vive, que lo encarna.” (2020: 26), “como un vaivén entre hacer, experimentar y pensar. El oficio como lo que se hace, como lo que se sabe, pero también como lo que se piensa.” (2020: 27-28)

Algunas conclusiones

Al principio del texto, nos preguntamos ¿qué es ser profesor, y qué implica la enseñanza de...? Luego de haber realizado un recorrido por los diferentes textos de Jorge Larrosa en relación al oficio, pensamos que la idea de ejercer el oficio de profesor, es poder *darse tiempo* a enseñar, en nuestro caso, a enseñar el saber del juego. Y no sólo sería darse el tiempo para enseñar, sino también poder *estar en el mundo* en ese instante de enseñar, de manera tal que pueda transformarlos y transformarme como sujeto que enseña. Sabemos que es complejo, en estos tiempos donde la obtención de resultados, es prioridad. En palabras de Sennet, tomado por Larrosa “la lentitud del tiempo artesanal que permite el trabajo de la reflexión y de la imaginación, lo que resulta imposible cuando se sufren presiones para la rápida obtención de resultados” (Larrosa, 2020: 29)

Pensamos que es importante respetar y dar tiempo a aquellos niños/as que están en relación con un saber, en este caso, el juego. Porque en esa experiencia van construyendo, apropiándose *de la ficción, del acuerdo y del problema*, porque en el saber-hacer entran en correlación con el Juego que forma parte de nuestra cultura.

Bibliografía

Carballo, Carlos (2003) *Proponer y negociar: El ocaso de las tradiciones autoritarias en las prácticas de la Educación Física*. Parte II Identidad de la Educación Física y prácticas autoritarias. La Plata, Ediciones Al Margen.

Davini, María Cristina (2001) *La formación docente en cuestión: política y pedagogía*. Buenos Aires. Edit. Paidós.

INFD (2009) Recomendaciones para la elaboración de diseños curriculares, Profesorado en Educación Física

Larrosa, J. (2020) *El profesor artesano: materiales para conversar sobre el oficio*/ Jorge Larrosa. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

Larrosa, J. (2018) *P de Profesor*; Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

Villa, M.; Nella, J.; Taladriz, C.; Aldao, J (2020). Una teoría del juego en la educación : Tras su dimensión estética, ética y política. La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Estudios-Investigaciones ; 72). En Memoria Académica.